

Tumores óseos

Los tumores óseos (en los huesos) pueden aparecer en cualquier parte del cuerpo y a cualquier edad. En general, se presentan con dolor o la formación de una masa (o bulto) de tejido. En algunos casos, pueden provocar cojera. Se desconoce la causa que provoca la gran mayoría de los tumores óseos. No existen pruebas de que las lesiones puedan causar tumores, aunque los pacientes puedan detectar una masa ósea cuando se lesionan la zona del tumor. La mayoría de los tumores óseos son benignos, es decir, no son cancerosos, y, en general, no son peligrosos. Por otra parte, algunos tumores óseos son malignos, es decir, cancerosos, y pueden poner en peligro la vida. Los tumores óseos malignos son poco frecuentes, representan solamente el 5 por ciento de todos los tipos de cáncer en niños y el 1 por ciento en los adultos.

¿Qué son los tumores óseos?

Los huesos están formados por diferentes tipos de células y los tumores óseos, en general, se clasifican de acuerdo con las células que los originan. Por ejemplo: un tumor que se origina en células del hueso (células óseas) se llama **osteoma** y puede ser canceroso (maligno) o no serlo (benigno). Un tipo común de tumor no canceroso que crece en la parte externa de un hueso se llama **exostosis**. Otros ejemplos de tumores óseos benignos son los **condromas**, que surgen del cartílago, y los **fibromas**, que se originan en las células fibrosas.

Los tumores óseos no cancerosos, en general, crecen más lentamente que los tumores cancerosos y es posible que causen dolor, en especial, cuando debilitan el hueso. Si el hueso se debilita y se quiebra como resultado, se conoce como fractura patológica. Los tumores óseos cancerosos, en general, crecen con mayor rapidez que los tumores óseos benignos y suelen provocar un mayor dolor en el hueso. Cuando un tumor está cerca de una articulación, puede limitar el movimiento de esa articulación y provocar más dolor o una cojera. Los tumores óseos tanto cancerosos como no cancerosos pueden provocar fracturas patológicas.

¿Cómo se diagnostican y tratan los tumores óseos?

El diagnóstico de un tumor óseo depende de los síntomas del paciente, del examen físico que realice un médico, de las radiografías y, posiblemente, de otros estudios. Con frecuencia, puede hacerse el diagnóstico con una radiografía. A veces, es necesario hacer más pruebas, por ejemplo, análisis de sangre, tomografías, resonancias magnéticas o una biopsia. Una biopsia es un procedimiento quirúrgico en la que se extirpa (saca) una pequeña cantidad de hueso para poder examinarla con un microscopio.

El tratamiento de los tumores óseos depende de muchos factores, entre ellos, que el tumor sea benigno o maligno, su tamaño, ubicación y síntomas. Algunos tumores benignos solo requieren observación para asegurarse de que no crezcan ni cambien. Es posible que para otros tumores óseos benignos se necesite “limpiar” la lesión mediante una cirugía y luego reemplazar el material óseo en la cavidad del hueso. La mayoría de los tumores óseos malignos requieren extirpación quirúrgica (sacarlos con una operación) y también, si es posible, otros tratamientos, que incluyen la quimioterapia y la radioterapia.

El objetivo del tratamiento de los tumores cancerosos es salvar la vida de la persona, pero, casi tan importante como eso es salvar el extremidad donde se encuentre el cáncer. Muchos tumores óseos cancerosos pueden tratarse con cirugías que conservan la extremidad, es decir, se saca el tumor y se reemplaza el hueso con una pieza de metal. En la actualidad, se realizan muchas menos amputaciones que en el pasado. Los índices de cura del cáncer de huesos son bastante altos en comparación con otros tipos de cáncer.

Llame de inmediato a su profesional de la salud si tiene una inflamación en los huesos que no tiene explicación o si sufre de dolor progresivo en los huesos. La causa de sus síntomas debe evaluarse, independientemente de que usted crea que el tumor sea benigno o maligno.

* * * * *

Otros recursos

- Visite nuestro sitio en Internet **kp.org/mydoctor** (en inglés) para tener acceso a enciclopedias sobre la salud y los medicamentos, programas interactivos, clases para la salud y mucho más.
- Comuníquese con su Centro o Departamento de Educación de la Salud para obtener información y tener acceso a programas y otros recursos sobre la salud.
- Si un compañero o cónyuge la golpea, la lastima o la amenaza, esta situación puede afectar seriamente su salud. Pero la ayuda existe. Llame a la Línea Nacional de Ayuda por Violencia Doméstica al 1-800-799-7233 o visite **ndvh.org** y seleccione la pestaña “Español”.

Esta información no pretende diagnosticar problemas de salud ni sustituir los consejos médicos ni el cuidado que usted recibe de su médico o de otro profesional de la salud. Si tiene problemas de salud persistentes, o si tiene preguntas adicionales, por favor consulte con su médico.